



Revista especializada en Safety y Security

# MAS Seguridad

Para todos

- [Inicio](#)
- [Perfil Editorial](#)
- [Contenido Editorial](#)
- [Perfil del Lector](#)
- [Distribución](#)
- [Flyer](#)
- [Directorio](#)
- [Contacto](#)

- TELS. DE EMERGENCIA
- AGENDA
- TU OPINIÓN
- ¿SABÍAS QUÉ?
- SUSCRIPCIONES



EDICIÓN EN LÍNEA

- Portada
- Editorial
- Reflexiones
- Humo y Fuego
- Accesos
- Círculo Cerrado
- Industrial - Civil
- Compras
- Informática
- En Movimiento
- Intramuros
- Gobierno

## GOBIERNO Y JUSTICIA

### Una visión social para la seguridad



**La seguridad es el atributo de una vida sin temores, de la misma manera que el bienestar es el objetivo de una vida sin necesidades.**

*Opinión / David Chong Chong*

*Es ingeniero en Comunicaciones y Electrónica. Diplomado en Reingeniería de Procesos, Master en Ciencias de la Seguridad por Cambridge Internacional University y CEAS Internacional, y secretario general de la Corporación Euro Americana de Seguridad, CEAS para México*

No hay ninguna duda de que la seguridad es una demanda social de primer nivel. El tema está presente en toda conversación y en las noticias de los diferentes medios de comunicación.

En la gran mayoría de los casos, la opinión pública manifiesta un fuerte sentido de insatisfacción porque la inseguridad es el mayor problema social que enfrenta la sociedad.

Esta problemática se manifiesta como una alta prioridad social, sólo superada por la cobertura de las necesidades de subsistencia básica, es decir, comer, vestir y un lugar para vivir. Sin embargo, a diferencia de los satisfactores para las necesidades de sobrevivencia, que son concretos y tangibles, los requerimientos de seguridad son intangibles: es una cuestión de percepción personal.

Si bien el objetivo de la seguridad es muy concreto, proteger y salvaguardar la vida e integridad de las personas y bienes. Su logro no es suficiente para establecer una percepción social de satisfacción. Para establecer una sensación de conformidad social en el ámbito de seguridad, las personas no sólo deben estar seguras, sino que deben sentirse seguras. Y esto es una cuestión de valoración subjetiva, que representa el primer reto para quienes se dedican a los servicios de seguridad: responder a las expectativas individuales y colectivas de la comunidad.

"Cada cabeza es un mundo", dice el refrán, y esto es radicalmente aplicable a la seguridad. Un mismo esfuerzo o logro en esta materia será visto, valorado y percibido de diferente manera por cada persona. La razón de ello, es que la inseguridad representa alguna forma de amenaza que causa incertidumbre y miedo. Pero los temores y zozobra se derivan de las características particulares de la personalidad de cada individuo, de tal suerte que la valoración dependerá de la medida en que el individuo "sienta" que sus temores y miedos se reducen.

Además de esta condición, existen otros aspectos "naturales" que dificultan alcanzar la satisfacción social en materia de seguridad. El primero, es la incertidumbre que se deriva del "éxito" en este ámbito, cuando NO ocurren los eventos indeseados, pues como "no pasa nada", no se tiene la certeza de si ello es por la efectividad de las previsiones de protección, o bien porque en realidad no había tales riesgos. El segundo, es la tendencia de la gente común a desentenderse del tema, "no es mi problema, es de la policía".

La seguridad es un asunto que involucra a TODOS los miembros de una sociedad, ya que requiere de la colaboración estrecha de sus integrantes para cerrar los espacios de oportunidad a cualquier amenaza. Y esta cooperación sólo puede construirse con una visión común y mutuo entendimiento, tanto de las necesidades y expectativas ciudadanas, como de las capacidades, posibilidades y perspectivas de logro por parte de los responsables de servir en este ámbito.